

Los jóvenes ya no quieren ser boxeadores

La subida en la "renta per capita" pone a este deporte contra las cuerdas

Tino, Constantino Castejón, enfilea la calle Galileo para entregar una instancia en la que solicita trabajo en el depósito funerario. Otra intentona más para zafarse de su peor contrincante: el paro. Tino, mujer y una hija, tiene las muñecas fuertes y el tabique nasal roto, ha sido boxeador.

A pesar de su juventud, ya quedan lejos los tiempos en los que se partía la cara por el título de Castilla de los «gallos». Ahora tiene licencia de ayudante de preparador en el Gimnasio Municipal de Aluche, donde colabora con su suegro, Pedro Paris.

«Esto está casi muerto. Ya no hay quien se quiera sacrificar por el boxeo, y los pocos que quedan no pueden pelear porque no se organizan veladas. Yo pensé que con esto del paro volvería la afición, pero parece que la gente prefiere meterse en una discoteca mejor que en un gimnasio.»



Pedro Carrasco, aclamado por la marinería. Acababa de lograr el título europeo de los «ligeros». Eran buenos tiempos para el boxeo, pero la caída no tenía remedio



Ni la crisis económica ha servido para devolver a los gimnasios la concurrencia que le secuestró el romper la barrera de los dos mil dólares de renta «per capita».

Al boxeo le viene bien el hambre. Solamente los países subdesarrollados son una buena cantera de boxeadores. Estados Unidos es la excepción que confirma la regla, pero allí la mafia y las minorías marginadas, especialmente la minoría negra, son los que dan vitalidad al negocio del ring.

En los países del área comunista es otro cantar. Allí no hay promotores ni profesionales y, como en todas las ramas del deporte, existe un decidido apoyo estatal. En Cuba, cuyos representantes se llevan ahora casi todas las medallas del boxeo olímpico, los púgiles suelen realizar de forma paralela dos carreras: la deportiva y la militar. De este modo se logran unos ingresos constantes y una colocación



EL BOXEO AL BORDE DEL K. O.



digna cuando ya se reciben más tortas de las que se dan.

En España son legión los ex boxeadores que, al igual que Tino, libran su más duro combate con el peso pesado del paro. Quemaron su juventud entre carreras de footing y golpes al aire, y cuando colgaron los guantes pudieron comprobar que saber dar puñetazos no sirve para encontrar trabajo. Es indiscutible que el boxeo se nutre de los sectores sociales menos favorecidos. Es un deporte muy duro y sacrificado, que sólo se puede aceptar desde una situación de marginación. Esto constituye la materia prima de los promotores, los negociantes del cuadrilátero. Los nuevos medios de diversión, e incluso el camino de la delincuencia, están restando pupilos a los promotores, cuyo papel en beneficio del boxeo ha sido más que dudoso. El ring para muchos ha sido y es una máquina de producir dinero, en la que cuentan muy poco los dos hombres que suben a la lona.

MENOS LICENCIAS

Pero todo esto se acabó o, al menos, se ha frenado espectacularmente. Coincidiendo con este fuerte bajón, desde los escaños socialistas del Congreso se ha pedido la eliminación del boxeo profesional, una profesión que obliga en un alto porcentaje a practicar el pluriempleo porque no rinde ni para vivir con un mínimo de decoro.

La Federación cada vez entrega menos licencias, y las veladas de boxeo se espacian alarmantemente. Un síntoma muy expresivo de la actual crisis fue la asamblea extraordinaria que los máximos representantes de nuestro pugilismo celebraron a finales de octubre. Había que aprobar los nuevos estatutos, y en el artículo 81 se establecía que perdieran el rango de Federaciones aquellas que tuviesen menos de 25 licencias. El pánico cundió en la sala porque esto supondría la supresión del 65 por 100 de las Federaciones. Por fin se logró el acuerdo de establecer un mínimo de quince licencias de boxeadores en activo para mantener abiertas las puertas de una Federación.

A finales del pasado año, el balance de los campeonatos de las once categorías de nuestro boxeo presentaba un panorama desolador. En los pesos «mosca», «superwelter» y «semipesado» no existían aspirantes al título, por lo que los campeones de estas categorías quedaban condenados a dormirse en los laureles.

El boxeo está contra las cuerdas, e indudablemente existen circunstancias y personas que han provocado esta crisis. Pero si hay que buscar culpables no los encontraremos en los gimnasios, donde se ha curtido toda una generación de buenos boxeadores, algunos de los cuales ni siquiera lograron el respaldo que merecían.

José AGUINAGA



José Manuel Ibar Urtain, José Legrá y Luis Folledo, tres grandes cabezas de cartel. Son algunos de los «juguetes rotos» de nuestro boxeo. Ellos contribuyeron en gran manera para que el gran público se acercara al «ring».

SUEÑOS DE BATIN DE SEDA

Los cinco metacarpianos que ahora mismo golpean el «punch» están destrozados. —Buenos, a mi me dijo el doctor, o sea, que si no lo dejaba, pues que me tendrían que cortar la mano y...

Ahora, cerca del gimnasio, está aparcado su taxi; mejor dicho, el taxi que conduce. Cuando tiene tiempo viene por aquí y se pone los guantes de cuero, viejos, sobados, y un chándal sin marca, y encima unos pantalones cortos y (dum-bum, dum-bum, dum-bum) golpea una y otra vez suavemente el «punch», monótonamente el «punch», rítmicamente el «punch», con los cinco metacarpianos, ya lo he dicho, rotos de pegar. Se llama Agustín y llegó hace años soñando batines de seda y campeonatos continentales, hasta que un día el puñetero quinto metacarpiano se quebró como una caña en un mal golpe. Y el doctor, ya lo dije, le ofreció la alternativa: o lo dejabas o te cortamos la mano. Entonces se metió en esto del taxi, y viene, cuando el tiempo lo permite, a sudar aquí la contaminación y estirar los músculos «que van a terminar hechos un cuatro».

—Luego está la mujer... Ella decía que lo dejara, ¿comprende? Fue entonces, cuando me casé, que ocurrió lo de la mano, o sea, que no podía seguir, y además no había peleas, nadie organizaba peleas y hay que vivir, claro.

Y el «punch», de pronto, se hace más rápido (dum-bum, dum-bum, dum-bum), y alguien grita: ¡Eso es puños, más altos! ¡Arriba, arriba! ¡Ahora! Y justo cuando alguien grita ¡ahora!, el puño de Mariano se estrella en la mandíbula de su contrario. Huele sobre todo a sudor. También a cuero. Hay «posters» anunciando veladas perdidas ya en la nostalgia, mientras Luis Folledo —botines con tacón, torso desnudo, pantalones precisos y un pitillo rubio entre los labios desdenosos— reparte su saber y su presencia entre los chicos silenciosos, disciplinados, duros.

Mariano debe rozar los 160 centímetros. Tiene el pelo negro espeso y rizado, perdiendo la batalla de las canas. Tiene el aspecto exacto del tópic español a no ser por esas canas que son como una contradicción en el cuerpo enjuto, sincero, abierto, reconciliado consigo mismo, cuando recuerda los aún recientes títulos de España. No es siquiera una vieja gloria y tiene la ventaja de haberse dado cuenta

que el reloj se ha parado para él en esto del boxeo.

—Claro, con la edad que tengo no creo que pueda dar mucho más, pero yo sigo entrenando, ¿no? Esto... es muy bonito, ¿no? Sí, claro, sí, cuando te levantan la mano y te dicen «eres campeón», pues... bueno, da mucho gusto. Y... no, no, yo cuando salgo al ring salgo a pegarme, claro, no pienso en nada; lo que quiero es pegar y ya está. Luego, cuando se acaba, tan amigos, pero en el ring yo voy a pegar.

Ahora está «haciendo guantes», y Elio Guzmán y el preparador atienden a los dos cuadriláteros, y a los chicos que se preparan fuera: el «punch» —ya he hablado de él— con su ritmo de rock, el saco negro, enorme, patoso, desgastado, impertérrito, y la «comba», con perdón, y sin cascabeles, sin que el barquero diga que las niñas bonitas no pagan dinero, porque el precio aquí, comba incluida, es bastante más alto.

—Mira, todo eso de los «sonados» es un mito, historias que se cuentan sobre el boxeo. Un boxeador dice una tontería y en seguida la sonrisa y el codazo y el comentario: está sonado. La misma tontería la dice un torero o un futbolista y no pasa nada. Todo eso no son más que mentiras.

Lo dice Elio Guzmán, el manager, un poco el padre de todos, el que lleva a los chicos, el que les consigue las peleas.

—Unos cincuenta, en total. Españoles, claro, y muchos sudamericanos y africanos también. El problema —ya te lo habrán dicho ellos— es que no hay combates para todos. En realidad no hay combates para casi ninguno, y ten en cuenta que la mayoría de estos extranjeros si no hacen peleas pues se tienen que ir, porque, si no tienen trabajo, el permiso de estancia en España se les acaba.

Hay chicos de color, y moros, y casi indios entrenando desesperadamente para salir adelante. A muchos no les queda ya ni la esperanza. Pasan hambre y esto no es una metáfora. Los nacionales comparten su afición-sueño con trabajos diversos: ayudantes en hornos de pastelerías, cocineros que se levantan a las seis de la mañana «para correr un poco» y se acuestan a las mil, después de haber ganado el jornal y haber sudado en el gimnasio de ese gran mito que fue Fred Galliana, dedicado hoy a sus masajes y a sus

saunas. Todo muy duro, todo. Y muy contradictorio.

Porque incluso el hilo musical que suena entre los golpes parece desentonar; realmente desentona con sus compasitos dos por dos de música para-hacerle-más-agradable-su-trabajo. Todo es una contradicción, pero sobre todo ese maldito hilo musical que entre los golpes y los sudores y los gargajos suena a cursilada enorme, a descaro insolente de sauna para clase económicamente más acomodada.

Y entre los de la sauna está Marcelino.

Apareció en una esquina. Venía de la sauna —ya digo— o del masaje, o del mundo de los toros, que ya no sé si era primo de Gregorio Sánchez u hotelero, o tenía negocios de construcción, o pastelerías, o había sido novillero, o —¡qué demonios!— lo era todo a la vez. Creo que sí, que lo era todo a la vez y encima te cogía el micrófono del magnetofón —¡qué costumbre, Señor!—, y poniéndose como en cruz pedía, muy alto, al Gobierno, que «si son cristianos, ayuden, por favor, a esta pobre gente, a estos pobres chicos que se lo merecen todo, que se sacrifican y que muchas veces no tienen ni qué comer. Si, ya sé lo que me vais a decir, que los ayude yo, pues bien, ya lo hago, porque les doy a los que lo necesitan dinero para que coman, pero ni teniendo treinta negocios como tengo puedo yo darles trabajo, y tiene que ser este Gobierno, éste o el que sea, el que tiene que ayudarles, si son, como dicen, cristianos, porque estos pobres chicos se lo merecen todo con los sacrificios que hacen, y yo, yo les doy dinero para que no pase lo que le pasa al zaireño (uno de los chicos que iba o va por el gimnasio), que come de las latas de basura, ¡hombre, por Dios! Yo aprovecho esta oportunidad que me brindan para pedir al Gobierno...», etc., etc., etc.

Por eso digo que todo aquello es un mundo extraño y contradictorio, donde el sudor se mezcla con los sueños y el hilo musical resbala por los tubos de plástico hasta la escupidera enorme.

De pronto, a última hora, con unos calzones blancos, de una blancura inmaculada, un blanco-blanco de anuncio de televisión, aparece sin menear demasiado la cabeza —corte de pelo esculpido a navaja, tú, una pasta—, de pronto, digo, aparece con sus calzones blancos, su pelo a navaja y unas botas de boxeo de esas altas blancas también, sin estrenar, con las manos bellamente vendadas, aparece, ya digo, y se va a la esquina más «boxística» del ring y levanta los puños como para atacar a un adversario que no existe, y junta los labios en un gesto duro, con personalidad, y ladea ligeramente el perfil, y adelanta el mentón, y mira con una frialdad escalofriante el objetivo de la cámara. De pronto suena un miserable «clik», y el fotógrafo dice, ¡vale, chico! Y todo vuelve a la normalidad, sin que me acabe de enterar quién es, realmente, el muchacho que mañana podrá guardar su sueño en color en un marco de Simago, imitación de plata.

A. ABERASTURI



MALESTAR, estremecimientos, moqueo, el cuerpo dolorido, son signos precursores y evidentes de que la gripe «ha anidado en vuestros corazones». Ya no hay más recurso que meterse en la cama, sudar y aguantar el tipo. La gripe es una de esas enfermedades que no aceptan una medicación específica para contrarrestarla. Sólo una vacunación a tiempo puede evitar el caer en sus garras, pero aún así, el peligro existe todos los años. Y para 1988, el peligro será aún mayor. Según los estudios de los dos grandes centros de control que hay en el mundo, el de Atlanta y el de Londres, donde a través de la ayuda y colaboración de otros ciento tres centros distribuidos entre setenta y dos países se detectan las características de los virus que nos atacarán en años venideros, la pandemia que caerá sobre la Humanidad en 1988, será la misma que en 1918 acabó con la vida de veinte millones de personas. Una pandemia gripal que alarmó al mundo entero y dio a la gripe categoría de enfermedad grave.

AQUELLA gripe de 1918, sin lugar a dudas la que más víctimas ha causado en la historia de esta enfermedad, fue llamada, y aún es llamada hoy, la gripe del cerdo, por ser en este animal en el que se incubó. Esta circunstancia la descubrió un veterinario norteamericano llamado Kohen, que encontró en el cerdo una afección respiratoria de análogas características a las que el hombre estaba padeciendo.

ANTIGÜEDAD

Aunque cuatrocientos años antes de Cristo ya hablaba Hipócrates —padre de la medicina— de una enfermedad de semejantes características, lo cierto es que en 1889 aún no se sabía cuál era el bacilo o virus responsable de la gripe. Y que en 1920, ya después de haber sido atacados y diezmados por la epidemia del 18, se llegó a detectar el virus causante en el cerdo. Y en una hipótesis muy aceptable, a descargar en los animales (perros, cerdos, caballos, vacas, pájaros) la responsabilidad de ser almacenes del virus.

El problema de la gripe es que no es tomada en sí como una enfermedad grave y, sin embargo, según el caso y la persona, lo puede ser y de hecho llegar a mortal. En muchas ocasiones, se confunde con afecciones rinofaríngeas y en un elevado tanto por ciento de los casos el enfermo no la estima en toda su verdadera importancia y se niega a guardar cama, que, en definitiva, es la única medicina eficaz, limitándose a tomar pastillas de algún medicamento de escasa o nula eficacia.

Pero además de su aspecto clínico, la gripe tiene una incidencia muy importante en el aspecto socioeconómico. El absentismo laboral causado por epidemias más o menos graves suponen para los países una pérdida de horas de trabajo que, traducidas a millones, dan cifras asustantes. Y así, en países como la URSS, donde prima la producción y la economía, es obligatoria la vacunación en todo el personal activo, con lo que se ha llegado a bajar la cifra de absentismo laboral por causa de la gripe.

VACUNACION

En cifras de 1978, en España la epidemia correspondiente a ese invierno cierto que hasta hace algunos años las afectó a un millón y medio de personas, lo que supuso, en cálculos oficiosos, alrededor de seis mil millones de pesetas perdidas por absentismo. Estas cifras, barajadas en un país como el nuestro, que no anda sobrado de recursos económicos, hacen ver que hay que replantearse la cuestión para coger el toro por los cuernos y evitar no sólo que se repita, sino que aumente.

La única lucha que ha existido desde hace algunos años contra la gripe ha sido la vacunación. Pero ésta no fue desde el principio un método eficaz, hasta el extremo que los mismos médicos no tenían gran fe en ella. Es vacunas antigripales se preparaban con virus de epidemias anteriores, porque se consideraba que el virus gripal era siempre el mismo. Pero como se descubrió posteriormente, el virus gripal cambiaba continuamente y la gripe de

un año no tenía nada que ver con la del año anterior. Por esta causa la vacunación no resolvía nada.

Actualmente, gracias a la OMS, radicada en Ginebra y a la que llegan las informaciones de los centros internacionales de control de la gripe —el de Atlanta y el de Londres—, estas informaciones son reunidas y redistribuidas al resto del mundo para que tengan datos concretos y precisos de la epidemia que, inevitablemente, sobrevendrá. Y, en consecuencia, la vacuna que elaborará previamente de acuerdo con los datos precisos servirá para combatir, o al menos atenuar, los efectos de la enfermedad.

Entendida como único medio de defensa o atenuación de la enfermedad, la vacunación debe ser contemplada a nivel de grandes colectividades. Indudablemente, los primeros que deben acudir a ella son los comprendidos en el grupo de «alto riesgo», es decir, aquellos en los que puedan desencadenarse complicaciones por efectos de una enfermedad de corazón, o broncopulmonar crónica o afección general osteoarticular. También aquellos que padezcan insuficiencia renal crónica o anemia o estén sometidos a un tratamiento con medicación que deprima la inmunidad. Figuran asimismo dentro del grupo de «alto riesgo» los diabéticos y, en definitiva, cuantos no gocen de una buena salud. Quedarían, por tanto, excluidos de la vacunación los individuos jóvenes y de salud excelente. Los especialistas coinciden en que la vacunación debe ser preferentemente planteada entre las personas de edad supe-

rior a los sesenta y cinco años, que, en definitiva, son los que, por razón natural, tienen disminuidas sus defensas y, por tanto, más fácil presa para cualquier complicación. La mortalidad causada por la gripe, descontando los casos de neumonía gripal vírica, suele deberse a fallos de órganos vitales por el siguiente orden: corazón, pulmones, riñones y cerebro.

VIRUS

Ancianos, cardíacos, bronquíticos, diabéticos, enfermos del riñón o del hígado y desnutridos, deben temer, por tanto, las epidemias de gripe, aun aquellas que se presentan bajo formas benignas y aceptar la vacunación como cunación no es peligrosa, salvo en casos concretos, que siempre deberá señalar el médico.

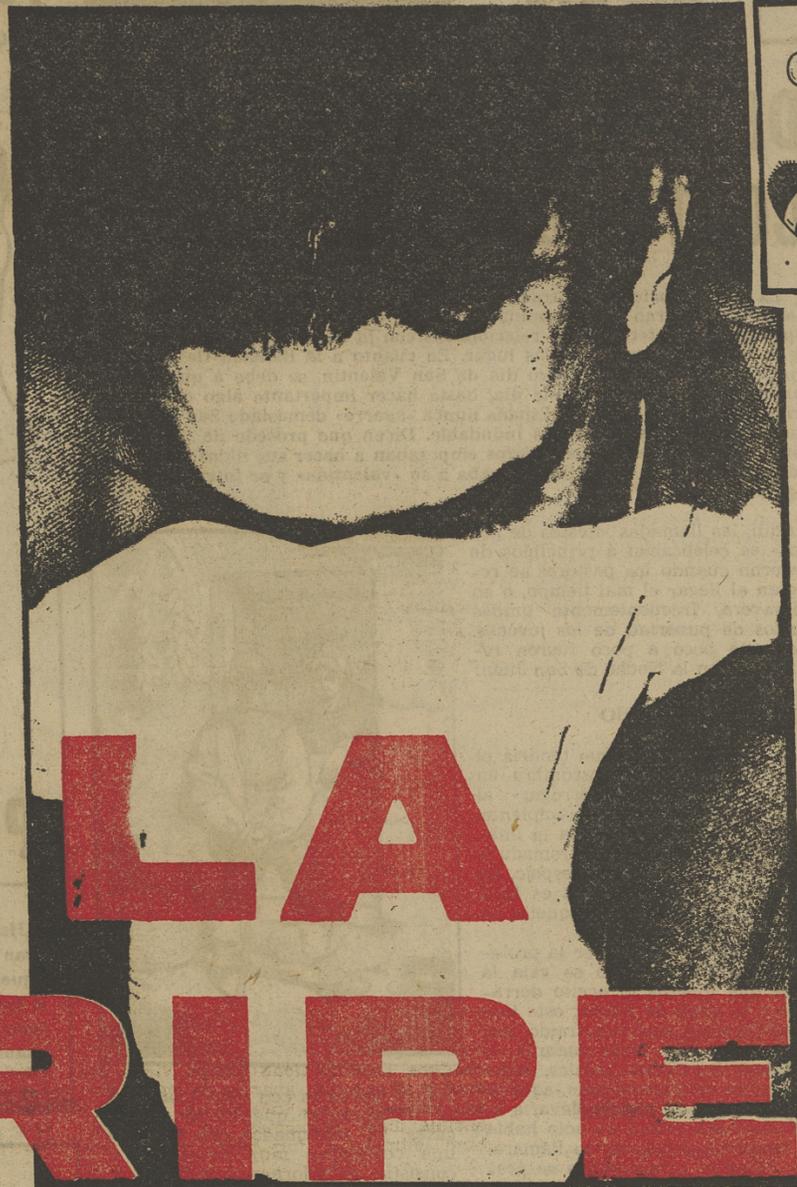
Si bien la vacuna realmente eficaz —es decir, la actual— se remonta a muy pocos años, la primera, o sea la menos eficaz, se remonta a 1933, que

fue cuando, por fin, se logró aislar el virus influenzae. En la actualidad existen dos especies, o «familias» de vacunas. Una la que se produce a partir de virus muertos o inactivados y otra la que se fabrica a partir de virus vivos cuya virulencia ha sido atenuada. Aun en estos momentos se sigue en la difícil búsqueda de establecer un equilibrio justo en el debilitamiento de la actividad viral. Las vacunas que están demasiado atenuadas presentan el riesgo de no ser absolutamente eficaces y, por el contrario, aquellas que no han sido atenuada su actividad viral lo suficiente, ofrecen el riesgo de seguridad en su empleo.

La gripe de este año es tozuda y tenaz. No ha atacado una sola vez al principio del invierno, sino que ha vuelto a insistir a lo largo de los meses, ayudada, sin duda, por las condiciones atmosféricas, que, en nuestro país concretamente, no han sido nada favora-

bles. La falta de lluvia, la suciedad del ambiente por la contaminación, el tiempo estabilizado incoherentemente y los cambios bruscos, han favorecido su implantación. Pocas serán las casas en las que la gripe no haya hecho presas y en algunas en más de una ocasión en la misma persona. Por otra parte,

Una serie de
Germán LOPEZARIAS



LA GRIPE

- Cuando se presenta no hay más solución que guardar cama, beber líquidos calientes, tomar con moderación antitérmicos y esperar que se cure sola
- La vacuna como medida preventiva debe aplicarse en ancianos, cardíacos, bronquíticos, diabéticos, enfermos del riñón o del hígado y desnutridos

precisamente las circunstancias atmosféricas adversas han contribuido a dar paso a complicaciones. Cuando se conozcan estadísticas de la gripe de este año, podremos saber el grado de mortalidad que se alcanzó. Pero lo que sí se puede ya vaticinar es que el grado de absentismo laboral ha sido superior al de otros años y, en consecuencia, las pérdidas por horas de trabajo, muy a ser tenidas en cuenta,



así es... si así os parece

CONSEJOS

PARA el gripazo no existe una medicación concreta. La única solución es guardar cama, beber líquidos calientes, tomar con moderación antitérmicos y antiinflamatorios y esperar que la enfermedad se cure sola. Como medida preventiva se recomienda la vacunación, especialmente en las personas comprendidas en el grupo de «alto riesgo». Y como medida protectora, la vitamina C, bien en forma de naranjadas naturales o de productos vitamínicos de ácido ascórbico. Durante la enfermedad conviene una dieta semilíquida en la que predominen los zumos, la leche, el yogurt, los huevos, la miel y la compota.



Por
César JUSTEL

Mañana será ciencia

EL DIA DE SAN VALENTIN Y LAS COSTUMBRES DE NOVIOS

La mayor parte de las tradiciones tienen todas un origen lógico y si las fiestas se celebran en determinadas fechas, es porque algún hecho —principalmente acontecimientos relacionados con la naturaleza como el cambio de estaciones— tenía en ellas lugar. En cuanto a la llamada fiesta de los enamorados, el 14 de febrero día de San Valentín, se debe a que la costumbre popular mitificó este día, hasta hacer importante algo que en un principio era sólo local. En España nunca «agarró» demasiado San Valentín, pues su origen extranjero es indudable. Dicen que procede de Inglaterra, donde por estas fechas los pájaros empezaban a hacer sus nidos y a imitación de ellos cada «valentín» buscaba a su «valentina» y se intercambiaban regalos.

Aquí, las llamadas «fiestas de novios» se celebraban a principios de invierno cuando los pastores se recogían al llegar el mal tiempo, o en primavera, frecuentemente unidas a ritos de pubertad de los jóvenes, ritos que poco a poco fueron reuniéndose en la Noche de San Juan.

ADIVINAR EL NOVIO

Para saber la cara que tendría el futuro consorte era costumbre en pueblos andaluces «interrogar» al agua contenida en un recipiente, donde se cree que aparecía la imagen del ser amado; en Extremadura se empleaba para ello un espejo. La explicación es lógica, pues es fácil ver en cualquier reflejo aquello en lo cual se está pensando.

En Cataluña, para saber la profesión del futuro marido se veía la forma que tomaba el aceite derramado o la clara de huevo; este tipo de adivinación nos fue traído por los romanos. En otros lugares se plantaban hortalizas iguales, dándole a cada una un nombre, aquella que creciera más rápido llevaría el del futuro consorte y ya sólo había que buscar a quien así se llamara.

En Asturias y Salamanca se preguntaba al cuco cuántos años faltaban para casarse y las veces que hiciera cu-cu esas serían, cosa al parecer un poco arriesgada, aunque si empezaba a cantar demasiado siempre se le podría retorcer el pescuezo al pájaro.

Para casarse dentro del año era costumbre saltar las hogueras en determinada noche y si las llamas no les dañaban, sería buena señal. Lógicamente si se quemaban tenían que esperar a curar y por tanto la boda habría que postergarla.

Para conseguir novio se utilizaban innumerables métodos, uno de los más curiosos es el que tenía lugar en Toledo, con la Virgen de los Alfileres, ante cuya imagen había que clavarse una serie de ellos un poco en penitencia para que la Virgen en premio hiciera aparecer el novio pedido. Existía allí una hornacina donde había siempre una gran cantidad de alfileres y se acudía para coger uno; según fuera éste de largo, grueso o color, así sería el novio. Algo parecido se celebraba en la romería de San Antonio, en Madrid. Los alfileres tienen una larga tradición, aunque en la mayor parte de los casos se solían clavar en un árbol cercano.

También en Toledo era de buena suerte tocar la soga de la campana de la Virgen del Valle, mientras que en Granada era la campana de la Vela.

Los barrotes de ermitas y, sobre todo, los cerrojos, eran también sitios muy solicitados, por creer que traían la buena suerte al estar en lugares santos. Esta tradición se conserva aún por algunos pueblos de Aragón, donde los novios van a tocar el cerrojo de ermitas antes de casarse para tener descendencia. La fecundidad era asimismo «concedida» por el agua, con preferencia en fuentes sagradas, de las más conocidas costumbres era la de bañarse en la playa gallega de la Lanzada y recibir nueve olas.

En cuanto a la manera de declararse existían casos de lo más curioso. En pueblos asturianos y extremeños se lanzaba un bastón al portal de la pretendida y si ésta no lo devolvía era buena señal... y si lo hacía pues a intentarlo en otro lado. En otros sitios se pintaba de color —principalmente rojo— la casa de la prometida (seguramente con el consentimiento de ésta) o se



hacían senderos con paja (como en la Maragatería) que unían ambas casas. La «enramada» era también una costumbre muy extendida y consistía en adornar con frutos y flores la ventana de la novia, aunque si ésta rechazaba la oferta, había una especie de lenguaje sin palabras, pues podía encontrarse al día siguiente alguna rama de higuera, que era como llamarla loca, o de peral que significaba suciedad o, lo que es peor, de ciruelo, que equivalía a llamarla golfa.

En Cataluña, cuando se iba a comer a la casa de la prometida y ésta quería romper, se ponía en el plato del novio calabazas, con lo cual sobraban también las palabras.

Otro capítulo aparte era el noviazgo con forasteros, en donde éste tenía que pagar frecuentemente a los mozos del lugar diversas invitaciones para que le permitieran rondar a la chica.

EL ORIGEN DEL CUENTO DE CENICIENTA

El zapato fue —y no sólo en España—, de siempre, una costumbre nupcial y tanto es así que ha persistido en algunos lugares donde el novio tiene que regalarlos a la madrina de boda como en León, o, a veces, a la familia de la novia. Era frecuente que ésta «perdiera» adrede un zapato, que equivalía a forzar los acontecimientos, pues el novio se lo «encontraba» y no quedaba más remedio que adelantar la fecha de casamiento. De la importancia de él deriva la costumbre —ya desaparecida— de subastar los de la novia tras la boda.

La llamada pérdida del zapato ha dado lugar, en muchos países, al cuento de Cenicienta, en donde el que lo encuentra se casa con la que lo perdió, habiendo siempre un príncipe o princesa de por medio. Se dice que algo de esto perdura en la costumbre de atar zapatos viejos en el parachoque del coche nupcial.

Por último, no hay que terminar sin nombrar a San Antonio, que, a pesar de todo, sigue siendo el principal buscador de novios. Fue tan solicitado que, en algunos sitios, le pedían hasta con amenazas, como en pueblos andaluces, donde es fama que metían su imagen en un pozo. La costumbre desapareció, pero quedó la copla:

«Fuieste tú la que metiste
a San Antonio en un pozo
y lo jartaste de agua
pa que te saliera novio.»



LAS UÑAS DE PORCELANA

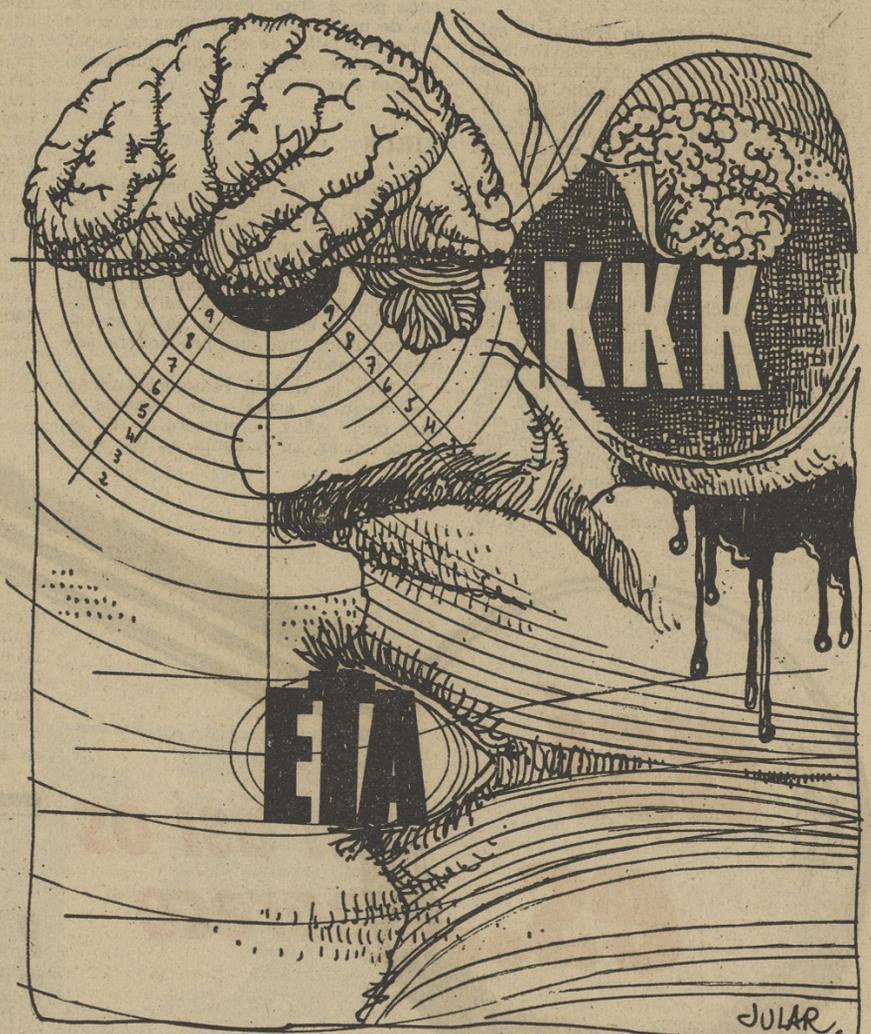


Hasta ahora las uñas quebradas o débiles eran un problema, especialmente para aquellas mujeres acostumbradas a escribir a máquina o a desempeñar determinadas tareas o a trabajar con detergentes. Ahora acaba de inventarse un sistema de pro-

tección y endurecimiento de las uñas, con lo que se consigue reforzar la uña, evitar el vicio de la mordedura y proteger contra la acción de agentes exteriores como el agua o los detergentes.

El sistema consiste básicamente en la aplicación de una serie de líquidos, que se solidifican sobre la uña natural, convirtiéndose en una segunda uña protectora de porcelana. El sistema es de muy fácil aplicación y sin ninguna clase de peligro.

JULAR



JULAR.

las tres en raya

Por
Barbanegre

Coluche

NO es lo mismo hacer payasadas que ser un payaso. Lo primero está al alcance de los más necios bolsillos, mientras que lo segundo se inscribe en un orden de categorías sublimes. Payasos fueron Grock, los Fratellini, Ramper..., lo sigue siendo, por fortuna, Rivel... De Coluche —ese chistólogo-caricato que se quiere presentar a las presidenciales galas— se podría decir cualquier cosa, menos que es un payaso. Digamos que lo suyo es vender, entre can-can y can-can, algunos gramos de gracia un poco gorda. Aquí, en España, tenemos muchos coluches. Las crónicas gaceteras los llaman generosamente humoristas, con lo que se abarata irremediablemente el gran género, y se engorda la ceremonia de la confusión.

Con la presentación de Coluche a las elecciones, lo que se abarata es la democracia francesa. Acaso los intelectuales que apoyan su candidatura no se han parado a constatar que con ello están legitimando la payasada, pero no al payaso, profesión que desde luego es más seria que la de político. El intrusismo de Coluche no está en esa embromada ambición de poder, sino en atribuirse el título de payaso. Por lo demás es muy posible que la praxis política gala se tenga bien merecido este tipo de terrorismo por la risa. Coluche ha justificado su aspiración de la siguiente forma: «si los políticos llevan riéndose de nosotros tantos años, justo es que yo tenga derecho a reírme un poco de ellos». Acostumbrado en sus actuaciones cabareteras a travestirse de mil maneras, este gordito miope se dispondría a coronar su vida profesional con un número de transformismo más audaz: hacer como que entra en el Eliseo y se sienta en el sillón presidencial.

Esa provocación no ha dejado de inquietar gravemente a los Giscard, Mitterrand, Marchais, etc. Y lo único que se lamenta de verdad es que Coluche no sea un payaso, pues esta carencia reduce la contestación a cutre chirigota de hortera.



**José Luis
López Vázquez**

ESTE señor con bigote, que tan bien encarna la insignificancia del hombre medio español, es el antihéroe indispensable de todo filme ibérico que aspire a una cierta credibilidad cualitativa. El desamparo y la perplejidad que proyecta su figura pone en funcionamiento los mecanismos de la ternura, que el espectador siempre quiere ver unida al humor. Su bondad profesional consiste en la decantación rigurosa que el actor ha conseguido, por un proceso que ha ido del aspaviento y la desmesura de gestos a la sobriedad más estricta. Y así, cuando parecía que el actor había sido encasillado en la repetición de latiguillos risibles de fácil consumo masivo, nos sorprendió con ese registro de tragedia que todo buen actor presuntamente cómico guarda en sus entretelas. De este modo, todo lo que López Vázquez toca tiene ya ese aire sublimado de la tragicomedia, con el que la porción de vida representada se enriquece en la complejidad.

Da la imagen del hombre concienzudo y muy laborioso, que desconfiaba de su continente físico con cierta razón. Y este tipo de inseguridades suelen ser las más productivas, incluso a la hora de compartir soledades. Ahora López Vázquez apa-



rece con cierto entusiasmo retratado en las revistas del corazón junto a una jovencísima rubia de ojos grandes y coleta. La chica le fue a hacer una entrevista y llegaron al convencimiento de que se necesitaban mutuamente. A través de este conocimiento, nos enteramos que el actor lleva veinte años esperando a que el tribunal eclesiástico anule su matrimonio. Acabará consiguiéndolo, pues es un hombre paciente y la historia, en ocasiones, avanza. Pero como además de paciente es católico cuando contraiga de nuevo matrimonio —¿con la chica de la coleta?— lo piensa hacer por la Iglesia. Algunos lo interpretarán como una redundancia obcecada, y no como la consecuencia lógica de un hombre con fe y con más valor que el Alcoyano.

Lola Flores

EL incendio interior de Lola de España puede cambiar de dirección y de argumento, pero siempre será un incendio. Hembra abrasiva con lengua de fuego, esta dama de Isabel la Católica. Antes hacía frecuentes declaraciones políticas, patrioterismo filosófico a favor del viento de turno. Ahora hace declaraciones familiares de madre que convierte la peripeia de sus hijos en un asunto nacional. Se debe a su público, al que tanto quiere y al



que tanto le debe, y su público es ya de madres y padres, cuando no de abuelos y abuelas. Padres desencantados y pusilánimes que necesitan la voz, el fuego de Lola para poder seguir creyendo en algo. El asunto nacional que hoy hace crepitar el hogar patrio de Lola se llama Lolilla. Lolilla es su apéndice genético, su tirón dinástico, al que ella le presume un destino salvador del arte que Lola encarna.

La crisis viene provocada por el anunciado propósito de Lolilla de dimitir como soltera. Lola no está de acuerdo, y parece dirigirse a las madres con hijas en edad de merecer para advertirlas del peligro de una boda precipitada. No le gustan a esta madre los pretendientes de su hija, porque son todos hombres inseguros. Y un inseguro —dice Lola— «no es un tío, es un arlequín». Pero además, es que «los hombres son malos, casi todos...» Lola parecía tenerse guardado en su armario este pintoresco feminismo radical, como una Bernarda Alba que hubiese esperado el advenimiento de un tiempo de libertades formales para expeler su proclama. La racionalidad de los argumentos con los que pretende influir en el desistimiento de esa boda va condimentada con la irracionalidad visceral que le es intrínseca, y que le ha hecho famosa, también, como teórica de la filosofía existencial. Es una forma de decir —a su manera peculiar— como el señor Sartre, que «el hombre es un ser para la nada». Y que, por lo tanto, su Lolilla puede aspirar a más.

FLORES Y PLANTAS



LABORES

(I)

COMPLEMENTARIAS

En esta ocasión vamos a tratar el tema de las labores encargadas de conseguir que las plantas obtengan un perfecto desarrollo y que lleguen a la floración en las mejores condiciones posibles.

Naturalmente estas labores no se pueden aplicar a todas las plantas, sino solamente en ciertos casos y momentos concretos.

ENTUTORADO: Esta operación consiste en colocar a la planta unos junquillos en los tallos para que éstas no se doblen. En las plantas herbáceas es muy importante su utilización, ya que tienen un gran desarrollo, y sus tallos no pueden mantenerse levantados por sí solos. También puede utilizarse cuando la planta tiene flores muy pesadas y los tallos son débiles y no pueden soportarlas.

El entutorado consiste en clavar la caña junto a la planta y atarlo a ésta con hilos de rafia, algodón, etcétera. En caso de que la planta sea demasiado grande habrá que clavar más de uno, procurando siempre no estropear el aspecto decorativo de la planta.

En el caso de los rosales trepadores, geranios de hiedra, clematides, hiedra, se utiliza la empalizada, con lo que se consigue además de sujetar la planta llevarla por donde se quiera para cubrir una pared o enredarse en una ventana.

RIEGOS: Las plantas, al igual que cualquier ser vivo, necesita del agua para vivir. Las necesidades de agua para cada planta no son siempre las mismas, pues mientras el iris y las aspidistras son exigentes, la fucsia, azalea y otras requieren riego abundante y frecuente.

Para que este riego sea provechoso es necesario que se realice o bien por la mañana temprano o bien a la caída de la tarde, que es durante las horas menos soleadas del día. Las aguas más aconsejables para el riego son las más aireadas y poco calizas; la que mejor cumple las condiciones es el agua de lluvia. Una de las mejores formas de riego para las plantas de interior es pulverizando el agua, así se consigue que las plantas queden limpias de polvo, aunque también se puede hacer mediante un paño húmedo.

PINZAMIENTOS: Consiste en quitar un trozo de tallo herbáceo de una rama en crecimiento. Esta operación persigue la acumulación de savia en las yemas inferiores para que produzcan nuevas ramas laterales. Así se consigue limitar la altura de la planta y hacer que ésta se ramifique; se utiliza con los claveles, geranios, coleos, etc.

Si el pinzamiento se hace en el extremo del tallo principal se llama despunte. Cuando, por el contrario, se realiza en los capullos para conseguir flores de mayor tamaño se llama desbotonado o descapullado.

Carmela FRANCO

BELLEZA

COMO SER MADRE Y CONSERVAR EL TIPO

EXISTE una gimnasia, llamada «de los diez primeros días», que no es una gimnasia corriente de conservación. Su objetivo es preciso: activar la circulación en las venas, fortalecer el vientre, facilitar la subida de los órganos y movilizar el agua que se ha ido infiltrando en los tejidos durante los últimos meses del embarazo.

Poco a poco se van añadiendo otros movimientos para reforzar los músculos del perineo y los músculos exteriores, que se han aflojado mucho en el momento del nacimiento del niño, y para afinar el tallo, las caderas, los muslos y reforzar el conjunto de la musculatura.

Hay que empezar progresivamente: seis veces cada movimiento, de cinco a diez minutos, interrumpidos, los primeros días, por dos o tres minutos de des-

canso y de control respiratorio. Conviene trabajar preferentemente en la cama los primeros días, y luego, sobre un tapiz puesto en el suelo. Los movimientos de tijera con las piernas o las elevaciones del tronco que se acompañan de un esfuerzo de los órganos abdominales, deben realizarse únicamente unos días más tarde. Estos son los ejercicios a realizar:

● El rulo: Se coge un rulo de pastelero y se hace correr de los pies de la cama hacia una misma, con la planta de los pies. Luego se hacen algunas flexiones, extensiones y rotaciones del pie en los dos sentidos con las piernas rectas, pero levantadas a unos veinte centímetros del suelo.

● Las flexiones: A partir del tercer día, echada de espaldas con las piernas estiradas, se so-

pla dirigiendo una rodilla sobre el pecho, lo más cerca posible. Se inspira al alargar, lentamente, el pie en extensión. Poco a poco se hará el mismo movimiento con la cabeza levantada, y luego con las dos rodillas.

● El arco: Estirada, con los pies ligeramente separados y las rodillas ligeramente elevadas, se levanta el abdomen ayudándose, si es necesario, con los puños cerrados y contrayendo los músculos de las nalgas. Se deja caer el cuerpo.

● Vientre cóncavo: Estirada, boca arriba, se contrae el vientre, inspirando de manera suave y prolongada, y luego se afloja progresivamente, forzando la expiración. Después, con los brazos cruzados, se levanta la cabeza unos centímetros y se deja caer. Cada vez se va levantando un poco más hasta alcanzar la posición sentada.

COMER

FLAN DE

VERDURAS

COMPONENTES: Cuatro huevos.
Una bolsa de sopa de verduras congeladas. Medio litro de leche.

MODO DE HACERLO:

Se cuecen las verduras la noche anterior para que estén bien escurridas. Se batan los huevos enteros con sal y se añade la leche. Se agregan las verduras. En un molde con mantequilla se pone papel de aluminio y se agrega la mezcla. Se deja al baño María tapado durante media hora. Cuando esté frío se desmolda y se cubre con mahonesa que se habrá preparado previamente.



VICTORIA ABRIL DICE DE SU MARIDO

"Gustavo es como un regalo del cielo"

PARECE como si Victoria Abril hubiera desaparecido del mapa nocturno. Pocas, escasísimas veces se le ve últimamente. Victoria, a la chita callando, hace lo que otras de sus compañeras desearían para sí: trabajar, trabajar y trabajar... Túnez, Venezuela, Italia, Francia, son, entre otros, los países en que rueda sus películas. La Abril se nos ha internacionalizado y no quiere decir esta boca es mía.

—Pero ahora durante un tiempo voy a estar aquí. Tengo una película americana y otra francesa, pero hasta mayo no comenzaré los preparativos. Quizá lo que si haga es marcharme a Londres o Nueva York a estudiar. Necesito cambiar de ambientes, ver cosas. No puedo quedarme atrás. Por otra parte, he de perfeccionar el idioma, puesto que ruedo en inglés y en francés indistintamente.

—Quieres decir que te doblas a ti misma en los dos idiomas. ¿No es así?

—Sí, por ello necesito dominarlos.

—Victoria, parece ser que no quieres encontrar hueco para tener un bebé...

—Los niños son muy ricos pero no me interesan.

—¿Tu marido piensa igual?

—Esta decisión debe ser unánime. Yo no me considero preparada para ser madre, y, por otro lado, me parece una estupidez ahora, que mi carrera está empezando a subir, tener un crío. Sería un parón de muchos meses que en estos momentos no puedo permitirme.

—Se comentaba que tus relaciones matrimoniales no iban viento en popa.

—Ya lo sé, pero eso es absurdo. Mi marido significa mucho para mí tanto a escala profesional como moral. La ayuda que me presta es inmensa. Gustavo es como un regalo del cielo. Yo soy una persona superdepresiva, y gracias a él supero las crisis.

En cuanto al trabajo, sería incapaz de dar un paso sin su consejo.

—Normalmente, los matrimonios en los cuales el marido es el manager de la mujer acaban mal. Por lo visto, éste no es tu caso.

—¡Por supuesto que no! Es verdad que cuanto dices es una generalidad, pero conmigo no funciona. Mira, estando de acuerdo en lo profesional se camina mejor como pareja. Nosotros pensamos de la misma manera, y esto es muy importante.



**TAMBIEN
EL
MAS**

ELEGANTE

LOS elegantes del pasado año 1980, que anualmente nombra un jurado compuesto por personalidades españolas y patrocinado por la discoteca Mau-Mau, han sido, en el capítulo femenino, Ana Priego, y, en el masculino, Julio Iglesias. Finalistas, entre otras, la señora de Tablada, Isabel Presley, Giovana Marone, condesas de Montarco y Romanones y Natalia Figueroa. Más complicada se ha presentado la elección del hombre elegante. Muy nivelados en puntuación quedaron Adolfo Suárez, Antonio Garrigues Walker, Jaime de Mora y Aragón, Ignacio Camuñas y Alvaro Domecq.

La entrega de los premios se efectuará, como es costumbre, en la discoteca. Las fechas, serán dentro de un mes, aproximadamente. Están pendientes de la decisión de Julio Iglesias, pues habría que buscar unos días para que el cantante pudiera trasladarse a Madrid a recoger personalmente su galardón.

VALENTIN PAREDES



**Película con "El Lute",
serie televisiva
y filme mudo**

**Ya encontró
casa...
discográfica**

MARUJA LOZANO



AL menos parece que ha dado algún resultado la pequeña crítica que, desde estas páginas, hacíamos respecto a la política de contratación, llevada a cabo por un gran porcentaje de compañías discográficas. Si bien continúan sin casa de discos un gran número de cantantes con capacidad suficiente como para grabar y vender ejemplares con sólo una mínima promoción, ya han habido casos en que el problema ha quedado resuelto. Me voy a referir hoy, concretamente, al de Maruja Lozano, de quien lamentábamos hace unas fechas no encontrarse dónde colocar su última grabación, a través de la cual puede comprobarse el giro que ha dado a su carrera y su nuevo estilo de interpretar, totalmente alejado de los temas folklóricos en el amplio sentido

de la palabra, aunque encuadrados en su mayor parte dentro de la canción española.

Como ya digo, Maruja Lozano encontró casa de discos, y personas que confían en ella plenamente. De ahí que para el próximo mes de marzo tendremos en el mercado su nuevo «elepé», que consta de un total de diez canciones compuestas por Pablo Herrero y José Luis Armenteros. Los arreglos han corrido a cargo de Jesús Gluck, nombre cada vez más importante dentro de nuestra música.

Pero un nuevo estilo requiere una nueva imagen. Maruja se presentará en solitario, con su propio espectáculo o «show» en las capitales más importantes de España, en el próximo verano. Entre ellas, cabe destacar a Madrid.

LES decía yo, la pasada semana, que Valentín Paredes tendría que contarme un día de estos lo que ha ocurrido con la película «Pasos largos», protagonizada, como ya es sabido, por Eleuterio Sánchez, antiguo «Lute» y respetabilísimo ciudadano en la actualidad. Pues bien, Valentín sintiéndose aludido le faltó tiempo para llamarme y relatarme la historia de este rodaje y del de otros que el muchacho tiene en perspectiva.

Vayamos por partes. En lo que concierne a «Pasos largos», se ha dado como fecha segura —habrá que tocar madera para que no se vuelva a gafar el proyecto— el mes de julio. En plenos calores veraniegos, Ana García Obregón, Eleuterio Sánchez y Paredes se verán las caras en el plató y en las serranías andaluzas, donde se rodarán los exteriores. Claro que para interpretar esta película, el llamado Valentín

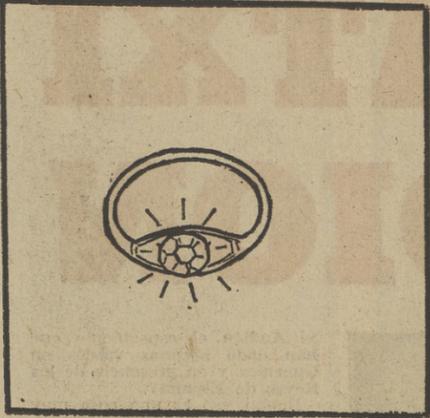
tendrá que pedir el correspondiente permiso para trasladarse a Madrid desde Cataluña, pues en el próximo marzo se comienza a trabajar en una serie producida por Televisión Española, cuyo título genérico será «Viriato», protagonizada por Simón Andréu y Valentín Paredes, en el papel de Lentulo, hombre malo y perverso que se ganará las iras, seguramente, de los telespectadores. De veinte capítulos constará la serie, que comenzarán a emitir en Navidades. El director de la misma, el señor De la Loma.

Finalmente, queda decir que, una vez terminadas serie y película, Paredes rodará un filme muy especial. Se trata de una nueva proyección en la que no habrá palabras. Todo estará basado en los gestos y miradas de los protagonistas. Película muda al canto, con la variante de los adelantos de la técnica. ¿Dará resultado?

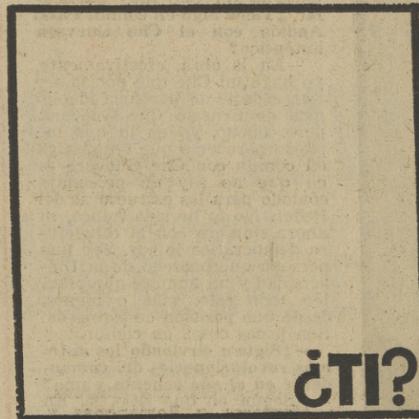
juegue Vd. solo



JEROGLIFICO

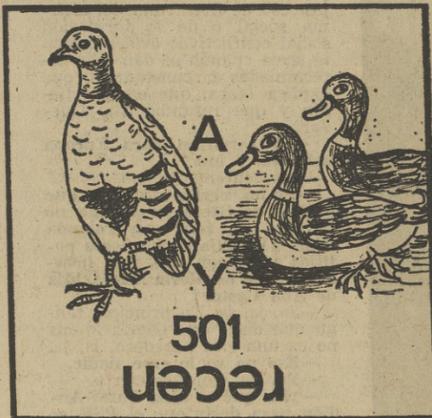


¿Verdad que no tiene amigos?



¿TI?

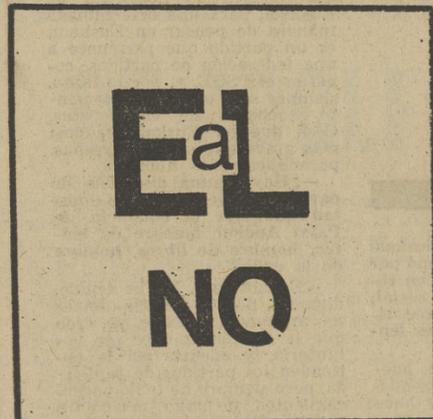
¿Qué quieres para beber de aperitivo?



501

recen

¿Qué tal tu compra de zapatos baratos?



¿Cuál fue la causa de su ruina?

A JEROGLIFICOS

- 1) Es un solitario.
- 2) ¿Tienes quina? (¿Ti en esquina?)
- 3) Perdi zapatos y dinero. (Perdiz a patos y Di nero.)
- 4) Una apuesta en el casino. (Una a puesta en el casi no.)

BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro «Fumadores», de David Teniers, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.

SOPA DE LETRAS

R E P I L O C A S E
T I G A S M S C A R
U N T I M I O A B U
O A D F N S Z Ñ S L
M R I A G E L O E S
R I A G V R B C N A
E R O R A L J R T S
V D E N D E B V A O
S C I O N I V P R E
E L I R A D S A T S

En este cuadro figuran nueve nombres de bebidas alcohólicas. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

MA	CRE	QUE	CU	EL
NO	BRIR	AL	SE	TO
TO	NO	NIN	LA	DES
NE	PUE	DUC	CUL	GUN
T.A	O	TIE	DA	CON

Con los movimientos de caballo del ajedrez y, empezando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

A SALTO DE CABALLO

El alma no tiene ningún secreto oculto que no pueda descubrir la conducta.

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES.—1: Que tiene la voz áspera, tomada. Obra, trabajo.—2: Representación mental de una cosa. Muy pobre. 3: Pariete. Preposición. Al revés, adverbio de cantidad.—4: Matricula española de coche. Flecha. Siglas comerciales.—5: Arrogante, engreida. Símbolo químico del azufre.—6: Atmósfera. Expresión de alegría.—7: Símbolo químico del boro. En plural, cosa secreta.—8: Terminación verbal. Al revés, baja la bandera. Símbolo químico del rutenio.—9: Calle principal de un pueblo. Al revés, escuchaba. Lie.—10: Que abusa del poder. Río asiático.—11: Valor, decisión. Ría gallega.

VERTICALES.—1: Orden acompasado en la sucesión de sonidos y movimientos. Nombre de mujer.—2: Aborreciera. Vil. 3: Nuevo. Letras de gime. Al revés, pecado capital.—4: Negación. Pueblo de Barcelona. Al revés matricula española de coche.—5: Punto cardinal. Pertenece a cierta orden religiosa.—6: Alimento que producen ciertos insectos. Agrupación de tres. 7: Cierta oficina. Vocal.—8: Moneda romana. Cogerá. Ciudad de Caldea.—9: Cabeza de ganado. Adverbio de modo. Juguete infantil.—10: Existías. En plural, cierta arteria.—11: Al revés, archipiélago del Pacífico. Parte del zapato.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA
(Sólo horizontales)

Arosa.
10: Tirano. Ural.—11: Antmo.
Er. Altra. Ru.—9: Rta. Ato. Ate.
Alre. Risa.—7: B. Misterios.—8:
Saeta. Sa.—5: Orgullosa. S.—6:
sero.—3: Tio. Sim. Sam.—4: Ma.
1: Ronco. Tarea.—2: Idea. Mi.

A SOPA DE LETRAS

R E P I L O C A S E
T I G A S M S C A R
U N T I M I O A B U
O A D F N S Z Ñ S L
M R I A G E L O E S
R I A G V R B C N A
E R O R A L J R T S
V D E N D E B V A O
S C I O N I V P R E
E L I R A D S A T S

A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Cuba Cuba. Escoba Cantaro.
Boina. Cuchillo. Plato chime.
nea. Chimenea. Humo.



ATARDECIENDO CON PATXI ANDIÓN

NEVABA dulcemente sobre Madrid, quitándole polución y miseria al ambiente, mientras la gente esperaba con paciencia el turno para las localidades. Esto parece que funciona como estaba previsto y nuestro guerrillero de ficción firma recuerdos a niños imaginarios que las madres solicitan para disfrutarle de cerca. Patxi Andión no es alto ni bajo, ni gordo ni flaco, ni hermoso ni feo, sino todo lo contrario. Es atractivo en lo oculto, y convencional en lo dogmático. Tiene una bonita voz y la emplea para hacerse un pequeño retrato, pero jugoso, en este recorrido; porque cuando canta, la letra se la han escrito, en esta ocasión, unos señores de Inglaterra. Patxi es escritor, cantautor, universitario y de izquierdas. No sabe hablar correctamente el euskera, y cuando ríe lo hace ampliamente y en todas las fusas y corcheas de un pentagrama universal, el de la sinceridad. Borda su Ché en el escenario, han dicho los críticos, pero aquí hace exclusivamente de Patxi. Sentimos que el espacio no nos deje reproducirle íntegramente.

—¿Está muy arrepentido Patxi Andión de haber actuado en salas de fiestas y lugares comerciales?

—Muy arrepentido, no; porque realmente no fue una cosa que yo elegí, sino surgió un poco por la necesidad... no había sitios adecuados; se supone, sitios adecuados para que cantáramos la gente que intentábamos hacer un poco de cultura dentro de la música. Lo único que había eran sitios donde la gente bailaba y donde cantaba gente para que la gente bailara. Entonces había que actuar ahí, si querías que ésta fuera tu profesión y que éste fuera el sitio donde tú ganaras dinero, ¿no?, pero un poco arrepentido, sí.

—¿Qué justifica desde su cultura el que haya hecho alguna película en la que salió en porretas y en algunas escenas auténticamente críticas?

—Bueno, en porretas, no. Es una película...

—Sí, en la que usted hacía el amor tan real como en la vida misma.

—La creación artística es independiente y no tiene nada que ver con el problema físico. Es decir, el hecho de que la Venus de Milo esté desnuda no es Venus de Milo, ¿no? El problema no está en el vestido, sino en la creación artística, y evidentemente Milo, Fidias o cualquiera de los grandes escultores clásicos, que se preocupaban de la creación, no se preocupaban del entorno físico. De alguna manera yo lo que he hecho ha sido lo que considero que debe hacer un actor, que es estar a las órdenes del director y estar al servicio de una historia y de un guión.

—¿Tenía tanto interés culturalmente aquella película como el arte de Milo o de Fidias?

—Aquella película tenía una serie de pretensiones importantes, entre ellas, por primera vez, desmitificar a determinados niveles algo tan histriónico, moralmente hablando hasta ese momento, como era el libro del «Buen Amor», que era un libro totalmente prohibido.

—¿Asimiló bien su partido el que usted se casase con una miss y por la Iglesia?

—¿A qué partido, te refieres?

—Al Partido Socialista de Euskadi.

—No, yo no pertenezco al PSE.

—Será simpatizante entonces, porque creo que usted hace cultura para ese partido, ¿no?

—No, no. Yo hago cultura por toda la gente que intenta hacer cultura. No tengo carné de ningún partido.

—Vale, ¿pero usted estuvo contento al casarse con una miss y por la Iglesia?

—Yo estaba contento de casarme con una persona que en ese momento consideraba lo

suficientemente alta como para compartir mi vida con ella.

—¿Alta de estatura o de inteligencia?

—De las dos cosas, que tampoco es ninguna tontería.

—Leí hace poco que usted

"No soy cómodo para el Poder"

enjuiciaba la labor del peronismo en Argentina y concretamente el arribismo de Eva Perón, ¿no le da a usted con ese juicio la sensación de ser como una especie de ministro de la señora Thatcher?

—No... jo, jo, jo, jo... ja, ja, ja... Primero yo no he enjuiciado nunca el peronismo, porque no soy tan tonto y, por tanto, tan atrevido como para enjuiciar un movimiento, que además de que fue fundamental para un país, fue trascendental para muchos otros países del mundo. No voy a enjuiciar a un señor que ha subido tres veces a la Jefatura del Gobierno en un país tan importante como Argentina. En absoluto se me ha ocurrido enjuiciar algo como el justicialismo, porque ni soy historiador ni tengo cultura política como para hacer crítica política. Yo no he acusado tampoco a Eva Perón de nada en absoluto. Dije una vez que me

preguntaron que me parecía la cara bonita de una fea dictadura.

—Hay en el mercado algunos libros de Patxi Andión. ¿Qué público siente interés por sus escritos: los simplemente jóvenes, los pasotas o los intelectuales de algunos determinados partidos políticos?

—Yo pienso que el fenómeno de los cantantes-autores en España, es un fenómeno que supera el fenómeno de una generación; supera el fenómeno del pasotismo y supera el fenómeno de una determinada opción política. Evidentemente, los cantautores somos frutos de una situación muy específica dentro de una situación política general, y yo creo que a cualquier persona le interese saber la línea de un cantante-autor dentro de una cosa importante que creo que fue una generación de cantantes-autores.

—Usted ha dicho que Euskadi lleva muchos años peleando por reafirmar una identidad en todos los órdenes, político, social, económico y cultural. ¿Cree usted que el euskera es una lengua culta?

—Ja, ja. Pues, hombre, además que yo he dicho eso, además lo ha dicho el Rey hace poco tiempo también, je, je... Evidentemente, el euskera ¡claro que es una lengua culta! Don Ramón Menéndez Pidal demostró que el euskera se hablaba en las cavernas cuaternarias. Se supone que es una de las lenguas más antiguas de Europa, sino la más antigua de Europa. Eso quiere decir que cuando mucha gente todavía no tenía un lenguaje, los vascos hablabamos, ¡imagínate si es culta! ¿O no?

—¿Habla usted el vasco correctamente?

—Correctamente, no.

—¿Cómo le ha sentado a Pat-

xi Andión el espectáculo que han dado algunos vascos en Guernica y en presencia de los Reyes de España?

Bueno, eso es una cosa muy complicada, es muy importante y es muy reciente. Tres condiciones suficientes para no hablar de ello.

—En la obra «Evita» usted encarna un Che muy particular. ¿Tiene algo en común Patxi Andión con el Che Guevara auténtico?

—En la obra, efectivamente, yo hago un Che que podría ser una especie de herencia ideológica de Ernesto Che Guevara, pero, bueno, yo en lo que me puedo parecer o que tengo algo en común con Che Guevara es en que no soy un personaje cómodo para las estructuras del Poder. No lo he sido nunca, ni ahora siquiera con la estructura democrática lo soy. Soy una persona que procedo de la Universidad y un hombre que planteo todo esto, más o menos, desde una posición de izquierda. Son pocas cosas en común.

—¿Siguen sirviendo los sistemas revolucionarios del comandante en el año ochenta y uno?

—Según en que sitio, sí. En El Salvador lo están demostrando y Nicaragua hace un año que siguen sirviendo. Es decir, la revolución social tal y como la describe Marx es un proceso de desarrollo del sistema social o de la formación social conflictiva; evidentemente sirve cuando se dan esas determinadas circunstancias que explica Marx, que explica Lenin y que refundió Che Guevara.

—¿Y servirían para Europa ochenta y uno?

—Evidentemente, no.

—Se ha escrito estos días que a Blas de Otero su partido no le dejó ser feliz con Yolanda Pina. ¿Le deja su ideología política vivir con una rica heredera como es Gloria Monis, hija de Ana Castor?

—Ja, ja, ja. En principio tengo que decir que Gloria Monis no es una rica heredera, ja, ja.

—Eso no se lo cree nadie.

—Ya, ya. Pero es cierto.

—¿En qué se basa Patxi Andión para decir que el PSE es el patito feo de Euskadi?

—No he dicho exactamente la palabra de patito feo, lo que sí, evidentemente, he dicho es que el Partido Socialista de Euskadi, para una determinada manera de pensar en Euskadi, es un partido que pertenece a una federación de partidos, como es el PSOE, y, por lo tanto, siempre son, o son posiblemente, tachados de españolistas. Cosa que en Euskadi es casi más grave que ser de derechas, paradójicamente hablando.

—¿Hay alguna disciplina de partido, de ideología o de amistad que rija la conducta de Patxi Andión, hombre de teatro, hombre de libros, hombre de la calle?

—En absoluto. Yo he tenido, digamos, no voy a decir ofertas de militancia, porque yo creo que la militancia debe ser voluntaria, y además así la entienden los partidos de izquierda, pero siempre he tenido acercamientos y tengo muchos amigos que pertenecen al Partido Comunista, que pertenecen al Partido Socialista, que pertenecían al antiguo Partido Socialista Popular... Y yo nunca he sido y no soy todavía un hombre de partido, porque considero que determinados aspectos de la creación y de la creación en libertad están un poco reñidos con el sistema funcional de un partido. Yo creo que para crear en libertad y para ser absolutamente honesto con uno mismo hay que evitar cualquier funcionariado.

Fotos Juan Mauel.